

La Chispa Antes de la Llama

Sean Patrick Fannon

El casco resonó con un seco “wamp-wamp” proveniente del fuego láser venido desde abajo. Los agentes y tropas de la COMPNOR no se daban por vencidos tan fácilmente, y aunque la estructura del *Blackjack* podía soportarlo, a Jax no le gustaba la idea de tener que explicar las marcas de quemaduras en su próximo puerto de escala. Viro fuertemente para salirse del objetivo y luego envió la nave por un vector que los sacaría rápidamente de la atmósfera. Triilia chilló nerviosa desde el asiento del copiloto, preguntando por el tablero de navegación.

—¿Alguna idea de dónde a debiera programarlo, Jax?

—No me preguntes a mí. Parece que nuestro “cliente” debería ser el que nos diga eso. —Inclinó la cabeza para atrás hacia la sección de pasajeros, donde un grupo bastante heterogéneo se había reunido y se observaba cautelosamente el uno al otro.

Por un conjunto de circunstancias que Jax estaba seguro que nunca entendería completamente, había logrado llevar a tres agentes de la policía local (uno de los cuales parecía ser un Jedi, o al menos alguien con poderes mágicos y un sable de luz), un semi-famoso reportero galáctico y su hijo, un androide, un cadete naval, y un cazador de recompensas totalmente armado y blindado. Ah, por supuesto, también estaba “Ratón” Temple, su “cliente”.

Triilia llamo de nuevo a la bodega de pasajeros. —¿Qué te parece, Ratón? ¿A dónde vamos?

El pequeño y nervioso estafador se dirigió hacia la puerta de la cabina y miró tímidamente a Jax antes de responder en voz baja.

—Oh, je je. Um, bueno, en cuanto a eso. . .

Jax estaba perdiendo rápidamente la poca paciencia que tenía. —¡Dilo ya, Ratón! ¡Tengo que encontrar la manera de salir del puerto de suministro de la República con tropas y agentes del Departamento de Seguridad listos para matarme, tengo una bodega llena de gente que pudieran haberse arrancado por sus propios medios de aquí, y aun ni siquiera tengo el avance que me prometiste por esto! ¿Qué demonios está pasando?

—No hay necesidad de ser tan... brusco, Jax. Hemos sido amigos mucho tiempo para eso ahora, ¿no?

—¡Yo no soy tu amigo! Nunca he sido su amigo, y si no me dices que esta pasando aquí en este momento, vas a desear nunca haber...

La alarmada voz de Trillia interrumpió la amenaza del capitán del carguero.

—¡Jax, tenemos muy graves problemas! ¡Dos corbetas están en vectores de intersección hacia nuestra posición!

Jax agarró al hombre pequeño y lo golpeó duramente contra el mamparo. —¡¿Qué está pasando AQUÍ?! ¿Quién es ese misterioso pasajero que nunca recogí y a colocado mi nave en la lista de los mas buscados?

Ratón luchaba por recuperar la compostura y no pudo. Se estremeció violentamente cuando el sudor recorrió su frente y mejillas. —¡M-M-Mon Mothma! ¡La senadora Mon Mothma! Es buscada por traición al emperador Paipatine, y se supone que yo debía ayudarla a llegar al borde exterior.

Jax dejó caer a Ratón en la cubierta y sacudió la cabeza. —¿Emperador? Sabía que Palpatine fue elegido canciller, ¿pero emperador? ¿Qué estas...

En ese momento, el *Blackjack* se sacudió violentamente como si una nave clase capital les hubiera abierto un agujero por detrás. Las corbetas le habían atrapado y disparaban sin preguntar. Jax saltó a la silla del piloto y comenzó maniobras evasivas.

—*La Madriguera de la Serpiente*, Trill. Vamos a *La Madriguera de la Serpiente*. Después de eso, no sé. Pero yo soy de Chandrila, y si Mon Mothma está en problemas, Jax Keyn la sacara de esta...